

Fragment de predel·la d'un retaule d'alabastre, atribuït a Pere Oller

Maria Rosa Manote Clivilles

Paraules clau

Pere Oller, alabastre, gòtic internacional, Vic

Resum

L'escultor gòtic gironí Pere Oller (1395-1444), un dels artistes més representatius de l'estil gòtic internacional, és l'autor del retaule major de la catedral de Vic (1420) i va rebre el 1417 l'encàrrec de llavorar la tomba de Ferran I d'Antequera al panteó reial del monestir de Santa Maria de Poblet. Després d'haver dut a terme el seu aprenentatge de l'ofici a Barcelona, al costat de Pere Sanglada, l'introduïdor de les novetats del gòtic internacional en matèria d'escultura a la ciutat comtal, es va establir a Girona, on va deixar diverses mostres del seu art, entre les quals destaca el relleu recentment adquirit pel MNAC, que hom suposa pertanyent a un retaule que l'artista havia contractat el 1415 pel convent del Carme. Altres fragments conservats també podien haver format part de la mateixa obra.

Palabras clave

Pere Oller, alabastro, gótico internacional, Vic

Resumen

El escultor gótico gerundense Pere Oller (1395-1444), uno de los artistas más representativos del estilo gótico internacional, es el autor del retablo mayor de la catedral de Vic (1420) y recibió en 1417 el encargo de labrar la tumba de Fernando I de Antequera en el panteón real del monasterio de Santa Maria de Poblet. Una vez hubo completado el aprendizaje del oficio en Barcelona, al lado Pere Sanglada, el introducido de las novedades del gótico internacional en materia de escultura en la ciudad condal, se estableció en Girona, donde dejó varias muestras de su arte, entre las que destaca el relieve recientemente adquirido por el MNAC, que se supone pertenece a un retablo que el artista había contratado en 1415 para el convento del Carmen. Otros fragmentos conservados también podían haber formado parte de la misma obra.

Keywords

Pere Oller, alabaster, International Gothic, Vic

Abstract

The Gothic sculptor from Girona Pere Oller (1395-1444), one of the major exponents of the International Gothic style, is the author of the main altarpiece in Vic Cathedral (1420). In 1417, he was commissioned to work on the tomb of King Ferdinand I of Antequera at the royal pantheon of the Monastery of Santa Maria de Poblet. Subsequent to completing his learning of the trade in Barcelona, alongside Pere Sanglada, who introduced International Gothic innovations in sculpture there, he settled in Girona, where he left several examples of his art, noteworthy among which is the relief recently acquired by MNAC. The relief is believed to have belonged to an altarpiece the artist commissioned in 1415 for the Carme convent. Other conserved fragments could also have formed part of the same work.



La colección de arte gótico del MNAC se ha enriquecido recientemente con la adquisición de un magnífico relieve de alabastro del siglo xv atribuido al escultor gerundense Pere Oller (1395-1444), uno de los artistas que mejor han representado el estilo gótico internacional en Cataluña. Presumiblemente, se trata de un fragmento de la predela de un retablo, de la que también debió formar parte otra pieza hermanada con ésta y que hasta hace poco se hallaba en la calle Ramon Turró de Girona.¹

El relieve, de forma rectangular apaisada, presenta dos personajes masculinos con vestidos religiosos representados hasta la mitad del muslo, aproximadamente, que portan filacterias en las manos.

Aparecen enmarcados por una composición arquitectónica formada por dos arcos conopiales gemelos, cuyas proporciones y tipología son muy características del momento y muy próximas a lo que se observan en el retablo mayor de la catedral de Vic (1420), una de las obras capitales de Oller. Las comentadas arcuaciones aparecen realizadas por pináculos y tracerías. Mientras que dos de estos elementos cierran la escena por la derecha, en el lado izquierdo se copió la misma solución –ya en tiempos modernos– con el fin de cerrar la composición, que debió quedar abierta en el momento en que la predela fue cortada. Supuestamente en esta operación, la parte inferior izquierda del vestido del personaje del mismo lado se perdió y tuvo que reponerse también modernamente, en el momento de cerrar la composición.

Es harto exclusivo de la manera de hacer de Pere Oller la relación entre los personajes y el encuadre en lo que respecta a las proporciones, ya que las figuras ocupan todo el espacio disponible, hasta el punto de llegar a tocar con la cabeza las molduras de los arcos y ocultar prácticamente las tracerías. Mediante una ligera inclinación hacia el centro, las cabezas presentan una disposición convergente, como si se dispusieran a dialogar.

Junto con lo dicho sobre la indumentaria, resulta significativo que los personajes aparezcan tonsurado uno y encapuchado el otro. Respecto a ello, conviene recordar que una de las obras documentadas de Oller en Girona es el retablo mayor del convento del Carmen, contratado en 1415.² Éste se halla desaparecido, pero se considera plausible que provengan de esta misma obra algunos relieves que se conservan dispersos, entre los cuales estaría aquel que ahora nos interesa y otro fragmento de predela que se halla en la ciudad de Girona, así como también el relieve que representa a San Miguel, que está en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid, y una Virgen de la Misericordia conservada en el Museu d'Art de Girona.³

Los elementos comentados que han llegado hasta nosotros son insuficientes de cara a plantear algún tipo de reconstrucción ideal del retablo, pero ninguno de ellos es incompatible con un retablo

vinculado a la orden de los carmelitas, sino más bien lo contrario. Esta interpretación proporciona, pues, un cierto número de referentes materiales relativos a la fecha documental de 1415.

Se ha señalado que el relieve adquirido por el MNAC muestra una madurez del artista notable, sobre todo si se lo compara con otros trabajos que pertenecen a la etapa gerundense, es decir, la primera de su vida laboral como maestro independiente, después de abandonar su Girona natal en pos de su formación en el taller que creó, entre 1394 y 1399, la magnífica sillería del coro de la catedral de Barcelona, dirigido por Pere Sanglada.

La significación del taller barcelonés donde se formó Oller no sólo radica en la excelencia de la obra realizada –una muestra de la cual se conserva en el MNAC en forma de dos misericordias, MNAC/MAC 45160 i 45161–, sino también en el doble hecho de haberse convertido en un importante centro de formación de nuevos tallistas y haber sido uno de los motores de la renovación estilística que representó la asunción en Cataluña del estilo gótico internacional en materia de escultura.

Pere Oller se inició siendo un niño, y de entre los aprendices fue quien posteriormente gozó de una mayor proyección. El libro de obra del coro, afortunadamente conservado, informa de su progresiva capacitación profesional. En su primera aparición el 30 de abril de 1395 se le apodó con el diminutivo de Perico y se le hizo «dexeble del mestre lo qual era aprenent l'offici e ben ajudant». Se le consignaba un sueldo y seis dineros de jornal, un modesto salario, en apariencia, que no lo era tanto en realidad, pues se estima que debería tener unos nueve años y era extraño que a esta edad un aprendiz recibiese estipendio alguno. Paulatinamente, dicha cifra fue en aumento, hasta alcanzar los tres sueldos y seis dineros a partir de julio de 1397, a pesar de su juventud, pues debería contar unos once o doce años.⁴

La carrera profesional de este escultor gerundense se prolongó durante casi toda la primera mitad del siglo xv y puede dividirse en tres etapas claramente diferenciadas, correspondientes a estancias prolongadas en Girona, Vic y Barcelona.

De la etapa temprana de Pere Oller (c. 1405-1420), una de las mejor documentadas del artista y a la que podría pertenecer el relieve recientemente adquirido, sobresale como obra más destacada el sepulcro del cardenal Berenguer d'Anglesola (1409), que actualmente se halla en la capilla de Sant Dalmau Moner de la catedral de Girona. Le fue atribuida por Duran Sanpere por razones estilísticas y posteriormente fue documentada por Valero, que confirmó la propuesta del historiador ceriverino.⁵ Según lo estipulado en el contrato, la obra fue realizada en alabastro de Segueró, un material que presumiblemente es el mismo que el artista utilizó en el relieve que nos ocupa y que destaca por su blancura y pureza.



Fig. 1. Fragment de predel·la atribuït a Pere Oller / Fragmento de predela atribuido a Pere Oller. Museu Nacional d'Art de Catalunya.

La col·lecció d'art gòtic del MNAC s'ha enriquit recentment amb l'adquisició d'un magnífic relleu d'alabastre del segle XV, atribuït a l'escultor gironí Pere Oller (1395-1444), un dels artistes que millor van representar l'estil gòtic internacional a Catalunya. Presumiblement, es tracta d'un fragment de la predel·la d'un retaule, de la qual també en deuria formar part una altra peça que s'hi agermana i que es troba al carrer Ramon Turró de Girona.¹

El relleu, de forma rectangular apaisada, presenta dos personatges masculins amb vestits de religiosos representats fins a l'alçada de mitja cuixa, aproximadament, que porten filacteris a les mans.

Apareixen emmarcats per una composició arquitectònica constituïda per dos arcs conopials bessons, les proporcions i la tipologia dels quals són molt característiques del moment i molt pròximes a allò que s'observa en el retaule major de la catedral de Vic (1420), una de les obres cabdals d'Oller. Les esmentades arcuacions apareixen realçades per pinacles i traceries. Mentre dos d'aquests elements tanquen l'escena per la dreta, a la banda esquerra es va copiar la mateixa solució –ja en temps moderns– per tal de tancar la composició, que devia restar oberta en el

moment que la predel·la va ser tallada. Presumiblement en aquesta operació, la part inferior esquerra del vestit del personatge del mateix costat es va perdre i també es va reposar modernament, en el moment de cloure la composició.

És ben exclusiva de la manera de fer de Pere Oller la relació entre els personatges i l'emmarcament pel que fa a la qüestió de les proporcions, ja que les figures ocupen tot l'espai disponible, fins al punt d'arribar a fregar amb el cap les motlures dels arcs i ocultar pràcticament les traceries. Mitjançant una lleugera inclinació cap al centre, les testes tenen una disposició convergent, com si es disposessin a dialogar.

Juntament amb el que s'ha dit sobre la indumentària, és significatiu que els personatges apareguin l'un tonsurat i l'altre encaputxat. Respecte d'això, convé recordar que una de les obres documentades d'Oller a Girona és el retaule major del convent del Carme, contractat el 1415.² Aquest es troba desaparegut, però es considera plausible que provinquin d'aquesta mateixa obra alguns relleus que es conserven dispersos, entre els quals hi hauria el que ara ens interessa i l'altre fragment de predel·la que es



Fig. 2. Fragment de predel·la atribuït a Pere Oller / Fragmento de predela atribuido a Pere Oller, c/ Ramon Turró, Girona.



Fig. 3. Relleu de sant Miquel / Relieve de San Miguel, Museo Nacional de Escultura de Valladolid (núm. inv. 874). Fig. 4. Mare de Déu de la Misericòrdia / Virgen de la Misericordia, Museu d'Art de Girona.

Hacia el año 1417, Pere Oller alcanzó uno de los momentos más importantes de su carrera al recibir el encargo del rey Alfonso el Magnánimo de realizar el sepulcro del padre del monarca, Fernando I de Antequera, para el monasterio de Poblet.

La etapa vicense, que comienza hacia 1420, dio como obra culminante el retablo mayor de la catedral, promovido por el canónigo y sacristán Bernat Despujol y dedicado a la Virgen María y a san Pedro, que se conserva de forma casi íntegra y que es, sin lugar a dudas, la obra maestra del artista.⁶ Como ya observara Duran Sanpere, la primera impresión que produce es la de una obra de orfebrería.⁷ Cabe destacar, pues, la gran delicadeza del trabajo y el alto sentido decorativo del escultor.

La etapa barcelonesa (c. 1434 - c. 1445) sitúa a Oller trabajando sobre todo en la seo barcelonesa, donde se le han hecho varias atribuciones, como es el caso de una de las mejores claves de bóveda de las galerías claustrales, que representa a san Lucas (1434).⁸

Una de las últimas creaciones del artista en la catedral de Barcelona fue el sepulcro de Timbor de Prades, ubicado en la antigua capilla de Santa Clara y que hasta hace poco se había identificado como el lugar de entierro de Sança Ximenis de Cabrera.⁹

También destaca un interesante conjunto de procedencia barcelonesa y atribuible a la última etapa del escultor. Es un grupo de

estatuas de alabastro de gran formato, formado por una imagen de san Severo y dos clérigos arrodillados, descubierta durante los trabajos llevados a cabo en la fachada del Hospital de los clérigos pobres de la calle de la Paja. Las estatuas de los dos eclesiásticos se conservan en el MNAC (MNAC/MAC 66168 y 66169), mientras que la representación del santo obispo se halla desde hace años en paradero desconocido.

La figura de Pere Oller, como se ha dicho, es harto representativa del gótico internacional en materia de escultura, introducido en Barcelona de la mano de Pere Sanglada, su maestro en los primeros años, que además integró en esta empresa influjos del entorno sluteriano presuntamente a través de Francesc Marata. Este último artista fue uno de sus principales colaboradores en la sillería del coro y parece ser que el mismo personaje que previamente trabajó durante unos años, entre 1389 y 1391, con Claus Sluter en Dijon.¹⁰

A Pere Oller no se le considera un artista innovador, pero su obra refleja un oficio sólido, una técnica muy perfeccionista y un estilo muy personal a partir de influencias de diferentes procedencias, básicamente de origen franco-flamenco. El escultor construyó su obra con una importante incidencia de recursos decorativistas que le sirvieron para recrearse en el detalle y la anécdota. Entallando el alabastro, este maestro alcanzó cuotas de virtuoso y cualidades de orfebre, sobre todo en las partes



troba a la ciutat de Girona, així com també un altre relleu que representa sant Miquel, que es troba al Museo Nacional de Escultura de Valladolid, i una Mare de Déu de la Misericòrdia, conservada al Museu d'Art de Girona.³

Els elements esmentats que han pervingut fins a nosaltres són insuficients per plantejar cap mena de reconstrucció ideal del retaule, però cap d'ells no és incompatible amb un retaule vinculat a l'orde dels carmelites, sinó més aviat el contrari. Aquesta interpretació proporciona, així doncs, un cert nombre de referents materials relatius a la dada documental de 1415.

Hom ha assenyalat que el relleu adquirit pel MNAC mostra una notable maduresa de l'artista, sobretot si es compara amb altres treballs que pertanyen a l'etapa gironina, és a dir, la primera de la seva vida laboral com a mestre independent, després que abandonés la seva Girona nadiua per mor de la seva formació en el taller que va crear, entre 1394 i 1399, el magnífic cadirat del cor de la catedral de Barcelona, dirigit per Pere Sanglada.

La significació del taller barceloní on es va formar Oller no radica només en l'excel·lència de l'obra realitzada –una mostra de la qual es conserva al MNAC en forma de dues misericòrdies, MNAC/MAC 45160 i 45161–, sinó també en el doble fet d'haver esdevingut un important centre de formació de nous tallistes i d'haver estat un dels motors de la renovació estilística que va representar l'assumpció a Catalunya de l'estil gòtic internacional en matèria d'escultura.

Pere Oller s'hi va iniciar quan era un nen i, d'entre els aprenents, va ser qui va gaudir posteriorment d'una major projecció. El llibre d'obra del cor, afortunadament conservat, informa de la seva progressiva capacitació professional. En la primera aparició el 30 d'abril de 1395 se'l va esmentar amb el diminutiu de Perico i se'l va fer «dexeble del mestre lo qual era aprenent l'ofici e ben ajudant». Se li consignava un sou i sis diners de jornal, un modest salari en aparença que en realitat no ho era tant, ja que s'ha estimat que deuria tenir uns nou anys i era rar que a aquesta edat un aprenent rebés cap estipendi. Gradualment, l'esmentada xifra va anar augmentant, fins arribar a tres sous i sis diners a partir del juliol de 1397, tot i la seva joventut, ja que deuria tenir uns onze o dotze anys.⁴

La carrera professional d'aquest escultor gironí es va prolongar durant gairebé tota la primera meitat del segle XV i pot dividir-se en tres etapes ben diferenciades, corresponents a sojorns prolongats a Girona, Vic i Barcelona.

De l'etapa primerenca de Pere Oller (c. 1405-1420), una de les millors documentades de l'artista i a la qual podria pertànyer el relleu recentment adquirit, sobresurt com a obra més destacada el sepulcre del cardenal Berenguer d'Anglesola (1409), que actualment es troba a la capella de Sant Dalmau Moner de la catedral de

Girona. Li va ser atribuïda per Duran Sanpere per raons estilístiques i posteriorment va ser documentada per Valero, que va confirmar la proposta de l'historiador Cerverí.⁵ Segons s'estipula en el contracte, l'obra es va realitzar amb alabastre de Segueró, un material que, presumiblement, és el mateix que l'artista va emprar en el relleu que ens ocupa i que destaca per la seva blancor i la seva puresa.

Cap a l'any 1417, Pere Oller va arribar a un dels moments més importants de la seva carrera en rebre l'encàrrec del rei Alfons el Magnànim de realitzar el sepulcre del pare del monarca, Ferran I d'Antequera, per al monestir de Poblet.

L'etapa vigatana, que s'inicia cap a 1420, va donar com a obra culminant el retaule major de la catedral, promogut pel canonge i sagristà Bernat Despujol i dedicat a la Mare de Déu i sant Pere, que es conserva gairebé íntegrament i que és, sens dubte, l'obra mestra de l'artista.⁶ Com va observar Duran Sanpere, la primera impressió que produeix és la d'una obra d'orfebreria.⁷ S'ha de destacar, doncs, la gran delicadesa del treball i l'alt sentit decoratiu de l'escultor.

L'etapa barcelonina (c. 1434 - c. 1445) situa Oller treballant sobretot a la seu barcelonina, on se li han fet diverses atribucions, com per exemple una de les millors claus de volta de les galeries claustrals, que representa sant Lluc (1434).⁸

Una de les darreres creacions de l'artista a la catedral de Barcelona va ser el sepulcre de Timbor de Prades, ubicat a l'antiga capella de santa Clara i que fins fa poc havia estat identificat com el lloc d'enterrament de Sança Ximenis de Cabrera.⁹

També destaca un interessant conjunt de procedència barcelonina i atribuïble a la darrera etapa de l'escultor. És un grup d'estàtues d'alabastre de gran format, constituït per una imatge de sant Sever i dos clergues agenollats, que es va descobrir en el decurs d'uns treballs efectuats a la façana de l'hospital dels clergues pobres del carrer de la Palla. Les estàtues dels dos eclesiàstics es conserven al MNAC (MNAC/MAC 66168 i 66169), mentre que la representació del sant bisbe es troba de fa anys en parador desconegut.

La figura de Pere Oller, com s'ha dit, és molt representativa del gòtic internacional en matèria d'escultura, introduït a Barcelona de la mà de Pere Sanglada, el seu mestre en els primers anys, que a més va integrar en aquesta empresa influències de l'entorn sluterià presumptament a través de Francesc Marata. Aquest darrer artista va ser un dels seus principals col·laboradors en el cadirat coral i sembla que va ser el mateix personatge que prèviament va treballar durant uns anys, entre 1389 i 1391, amb Claus Sluter a Dijon.¹⁰

A Pere Oller no se'l considera un artista innovador, però la seva obra palesa un ofici sòlid, una tècnica molt acurada i un estil força personal a partir d'influències de diferents procedències,



ornamentales de sus composiciones. Su dominio técnico también queda reflejado en cabelleras y barbas, así como en los vestidos, de pliegues amplios y a veces con una complejidad innecesaria, según la moda del momento. Solía trabajar con volúmenes redondeados y con un relieve profundo de perfiles suaves. A la hora de resolver las relaciones espaciales entre los

diferentes componentes de sus escenas, tendió hacia un planteamiento invasivo de los fondos de los relieves, sobre todo los de tipo narrativo, condicionado por un evidente horror al vacío. Se le considera uno de los escultores más interesantes de la primera mitad del siglo xv en Cataluña.

Notas

1. MANOTE, M.R., «Dos relleus gòtics relacionats amb l'escultor Pere Oller», *Bulletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, Barcelona, 2001, XV, p. 289-295. El relieve de Girona está encastado en la fachada de una casa particular y expuesto, lamentablemente, a la intemperie.
2. FREIXAS, P., *L'art gòtic a Girona. Segles XIII-XIV*, Barcelona, 1983, p. 121; VALERO, J. [MANOTE, M.R. i TERÉS, M.R. (coord.)], *Pere Oller, Escultura II, El gòtic a Catalunya*, en prensa.
3. HERNÁNDEZ REDONDO, J.I., «Una obra de Pere Oller en el Museo Nacional de Escultura», *Boletín del Museo Nacional de Escultura*, Valladolid, 2005, 9, p. 6-11; DURAN SANPERE, A., *Els Retaules de pedra*, Barcelona, 1934, II, p. 28.
4. TERÉS I TOMÀS, M.R., *Pere çà Anglada. Introducció de l'estil internacional en l'escultura catalana*, Barcelona, 1987, p. 26, 106.
5. DURAN SANPERE, A., *cit. supra*, n. 3, p. 28 y VALERO, J., «El contracte del sepulcre del cardenal Berenguer d'Anglesola», *Locus Amoenus*, Bellaterra, 1998-1999, 4, p. 77-80.
6. GUDIOL I CUNILL, J., «El retaule de la catedral de Vich», *Pàgina Artística de La Veu de Catalunya*, Barcelona, 1919, 468 y 497.
7. DURAN SANPERE, A., *cit. supra*, n. 3, p. 22.
8. AINAUD, J. et al., *Catálogo monumental de España. La ciudad de Barcelona*, Barcelona, 1947, lám. 380.
9. VALERO, J., *cit. supra*, n. 2.
10. TERÉS, M.R., «Les obres de la catedral de Barcelona i la intervenció de Francesc Marata, un escultor del gòtic internacional», CUBELES, A.; GRAU, R. (coord.), *El procés urbà i la identitat gòtica de Barcelona*, Barcelona, 2003, p. 201-231 [Quaderns d'Història, 8].



bàsicament d'origen francoflamenc. L'escultor va construir la seva obra amb una incidència important de recursos decoratius que li van servir per recrear-se en el detall i l'anècdota. Entallant l'alabastre, aquest mestre va arribar a quotes de virtuosos i a qualitats d'orfebre, sobretot en les parts ornamentals de les seves composicions. El seu domini tècnic també és manifest en cabelleres i barbes i així mateix en els vestits, de plects amplis i a vegades amb una complexitat innecessària, segons la moda del

moment. Acostumava a treballar amb volums arrodonits i un relleu profund de perfils suaus. A l'hora de resoldre les relacions espacials entre els diferents components de les seves escenes, va tendir a fer un plantejament invasiu dels campers dels relleus, sobretot els de tipus narratiu, condicionat per un evident horror al buit. Es considera un dels escultors més interessants de la primera meitat del segle XV a Catalunya.

Notes

1. MANOTE, M.R., «Dos relleus gòtics relacionats amb l'escultor Pere Oller», *Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, Barcelona, 2001, XV, p. 289-295. El relleu de Girona està encastat en la façana d'una casa particular i, lamentablement, exposat a la intempèrie.
2. FREIXAS, P., *L'art gòtic a Girona. Segles XIII-XIV*, Barcelona, 1983, p. 121; VALERO, J. [MANOTE, M.R. i TERÉS, M.R. (coord.)], *Pere Oller, Escultura II, El gòtic a Catalunya*, Barcelona (en premsa).
3. HERNÁNDEZ REDONDO, J.I., «Una obra de Pere Oller en el Museo Nacional de Escultura», *Boletín del Museo Nacional de Escultura*, Valladolid, 2005, 9, p. 6-11;
4. DURAN SANPERE, A., *Els Retaules de pedra*, Barcelona, 1934, II, p. 28.
5. TERÉS I TOMÁS, M.R., *Pere çà Anglada. Introducció de l'estil internacional en l'escultura catalana*, Barcelona, 1987, p. 26, 106.
6. DURAN SANPERE, A., *cit. supra*, n. 3, p. 28 i VALERO, J., «El contracte del sepulcre del cardenal Berenguer d'Anglesola», *Locus Amoenus*, Bellaterra, 1998-1999, 4, p. 77-80.
7. GUDIOL I CUNILL, J., «El retaule de la catedral de Vich», *Pàgina Artística de La Veu de Catalunya*, Barcelona, 1919, 468 i 497.
8. DURAN SANPERE, A., *cit. supra*, n. 3, p. 22.
9. AINAUD, J. *et al.*, *Catálogo monumental de España. La ciudad de Barcelona*, Barcelona, 1947, lám. 380.
10. VALERO, J., *cit. supra*, n. 2.
11. TERÉS, M.R., «Les obres de la catedral de Barcelona i la intervenció de Francesc Marata, un escultor del gòtic internacional», CUBELES, A.; GRAU, R. (coord.), *El procés urbà i la identitat gòtica de Barcelona*, Barcelona, 2003, p. 201-231 [Quaderns d'Història, 8].